

SANTIUSTE

Ubicado en un llano formado por un pequeño valle, a orillas de la Sierra Bodera y del cañón formado en el término cercano de Santamera, se encuentra Santiuste. El caserío está rodeado de especies arbóreas –como chopos, encinas y pinares– y huertas. Por su término discurre el arroyo Regacho dejando en sus orillas una bella ribera.

Dista de Sigüenza, a cuyo partido judicial pertenece, unos 29 km. Se accede desde esta última por la carretera CM-110 dirección Atienza hasta la bifurcación con la CM-101. Una vez en ésta tomaremos un nuevo desvío a la GU-148 que nos llevará a Santiuste.

De época celtibérica se localiza el castro de El Castillejo, de la Edad del Hierro. Durante el período de reconquista fue recuperado a manos cristianas en el año 1085 por Alfonso VI. En un primer momento quedó bajo la jurisdicción del Común de Villa y Tierra de Atienza como una de sus aldeas.

En el siglo XV se casó la nieta de Pedro I El Cruel, doña María de Castilla, con Gómez Carrillo, camarero del rey. Por el cariño que sentían hacia ella, doña María de Aragón y su marido Juan II decidieron darle una dote como regalo de bodas. Para ello Juan II separó de la tierra de Atienza a Jadraque y cuarenta y cuatro aldeas más entre las que se encontraba Santiuste. Dividió estos enclaves en dos sexmas, que llamó del Henares y del Bornova, aludiendo a los ríos que pasaban por sus alrededores.

Santiuste formó parte de la del Henares con otras dieciséis. La del Bornova tuvo veintisiete. Ambas tenían como cabeza de comarca la villa encastillada de Jadraque. El 26 de noviembre de 1432 Juan II confirma la dote de estas tierras a Gómez Carrillo, aunque no es hasta dos



Panorámica del pueblo

años más tarde cuando se ratifica. Por herencia el señorío pasó a manos de Alonso Carrillo de Acuña, hijo de los anteriores.

Posteriormente, en 1469, Alonso Carrillo de Acuña se comprometió con Pedro González de Mendoza (el cual pocos años más tarde sería nombrado cardenal de España por Sixto IV y el rey Enrique IV) a realizar el trueque entre el señorío de Jadraque y la villa toledana de Maqueda. Más adelante pasaría a formar parte de los vastos territorios de los Duques del Infantado. En sus dominios permaneció hasta el siglo XIX.

Iglesia de la Transfiguración

EMPLAZADA AL ESTE DEL CASERÍO, todavía dentro del mismo, se encuentra la iglesia parroquial de la Transfiguración. Se alza sobre un pequeño montículo que salva el desnivel con las calles que la rodean en todos sus flancos, a excepción del lado norte, que mira a una pequeña parcela.

Se compone de una planta de única nave rectangular rematada en ábside semicircular, acceso al mediodía junto al cuerpo de sacristía y espadaña a los pies. A lo largo del muro sur se abrió una nave adosada rectangular, suponemos que por problemas de espacio interior. Los materiales utilizados son la mampostería unida por argamasa y silla-



Ábside y muro norte

*Ábside*

res en las esquinas, cubriéndose todas sus naves al exterior con tejado a dos aguas de teja de cerámica curva. Se conserva un alero a modo de cornisa de piedra sustentado por canecillos de decoración lisa en los muros septentrional y sur y en la cabecera.

Aunque conserva un halo del románico rural ha sufrido algunos retoques y añadidos a lo largo de los siglos. Original románica, sin duda alguna, es la cabecera, de tramo recto finalizada en semicírculo. En el paso de la nave a la cabecera se produce el típico estrechamiento con una hilera de sillares a modo de pequeño contrafuerte que ayuda a contrarrestar las fuerzas.

El arco que da paso de la nave al presbiterio pudiera ser de época románica, aunque el ligero rebaje y el hecho de que se apoye en pilastras aboceladas nos lleva a pensar que es posterior. A los pies de la nave, bajo el coro de madera, aneja al husillo de subida a la espadaña y encastada entre la nave y la espadaña se encuentra una puerta. Ésta se dispone en arco de medio punto de sillar con una ligera herradura que apoya sobre pilastras lisas. Aunque en

Pila bautismal

la actualidad funciona como trastero, pudo ser el paso desde poniente de la iglesia.

La torre espadaña sería en origen una simple espadaña de un solo hueco; en el interior aún se ve cegado el arco primitivo de sillar. Es destacable la maquina del reloj que se conserva en el interior de la torre.

En la nave sur, adosada posteriormente, se halla encastada en su muro oeste la pila bautismal, formada por un brocal de moldura convexa y una copa de gallones. La vinculamos con los testimonios de las pilas de Bochones o Villaescusa de Palositos.

Texto y fotos: ABFM

Bibliografía

HERRERA CASADO, A., 1988a, p. 590; MADOZ, P., 1845-1850 (1987), II, p. 217; RANZ YUBERO, J. A., 1996, p. 231; RUIZ MONTEJO, I., FRONTÓN SIMÓN, I. y PÉREZ CARRASCO, F. J., 1992, p. 243.